

Al Maestro con cariño... al Maestro Scorza...

La fortuna de haber compartido algún camino con el *Maestro José Vicente Scorza* nos coloca ante la oportunidad de soñar con todo lo posible, con solo recordar su imponente presencia. Todos los que de él aprendimos, le agradecemos la enseñanza de la principal fortaleza en el arte de la ciencia: el placer de la vista infinita que sobrepasa cualquier obstáculo, sea este de carácter material o de carácter moral, enseñándonos a “acompañar la obligación con el deleite” (*). Sus palabras tan expresivas al hablarnos del reto de la memoria como “el recuerdo social necesario para construir un mañana” (*) o al afirmar que lo importante es “hacer las cosas cuando estas son más difíciles”, o al reconocer que él podía “hacerse eco de un paradigma no-reduccionista para entender la unión de la ciencia y la creatividad como una guía natural para el logro de un aprendizaje transformador” (*), forjan el ideario de este insigne hombre.



☼ 08-07-1924

☼ 18-08-2016

Por ello, y con todo nuestro amor y respeto, hoy dedicamos *AL MAESTRO SCORZA* este espacio editorial de SABER, intentando traspasar el ámbito académico tan ilustrísimamente enriquecido por su trabajo, para recordar con él lo verdaderamente insustituible: el contacto humano, la comunicación afectiva, la creatividad elocuente, la irreverencia, el reconocimiento del otro. Con ello hacemos llegar a todos nuestros lectores esta voz de agradecimiento por su vida y por sus tantos buenos ejemplos, permitiéndonos el atrevimiento de dar forma de palabras a este sentido homenaje a su presencia, siempre entre nosotros.

José Vicente Scorza es la imagen viva del Maestro que idealizamos para todos los tiempos, en él se hacen tangibles las formas del hombre libre, soñador y tenaz que marca épocas saltando entre dogmas y paradigmas para encontrar en la construcción del conocimiento el significado del verdadero progreso. El *MAESTRO SCORZA* hoy nos deja una gran escuela -*la escuela scorziana*- que inundada con su pensamiento y obra involucra a varias generaciones de hombres y mujeres que siguen sus pasos de trabajo y dedicación para reconocer en la infinitud del laboratorio abierto a la naturaleza las múltiples oportunidades y respuestas que nacen de nuestra ciencia. En este andar, nos acompaña la luz de su espíritu apacible, sabio, constante, ecuánime y comprometido.

Al MAESTRO, CON CARIÑO dedicamos este número de SABER, reconociendo en él a un hermoso ser humano donde se vuelven transparentes la duda y la integralidad del ser-conocer y se disuelve la dominancia dual entre lo objetivo/sensible del espíritu para el conocimiento.

(*) Frases tomadas del libro *José Vicente Scorza. La paradoja como vida*.
Autora: Daisy Camacaro Gómez. 1ra. Edición, Agosto 2005.